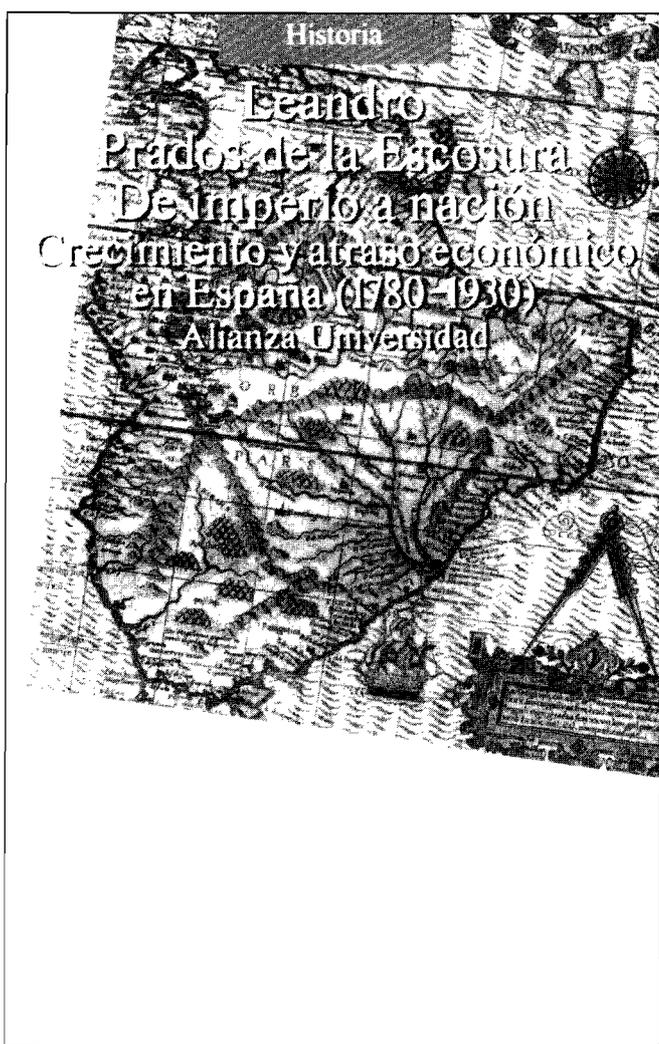


reseñas



L. PRADOS DE LA ESCOSURA: De imperio a nación. Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930) Madrid, Alianza Universidad, 1988

El libro de Leandro Prados constituye la más reciente aportación al debate abierto en torno a las especificidad del crecimiento económico contemporáneo de España. La polémica tiene encima unos cuantos lustros pero sigue abierta, habiendo dado lugar a interpretaciones encontradas, divididas entre las tesis que podríamos denominar «endogenistas» —Tortella, Acosta, el propio Prados y las «exogenistas»— esencialmente, Nadal. En realidad, ambos epítetos son más bien indicativos, puesto que los historiadores citados disfrutaban de una madurez intelectual lo suficientemente elevada para evitar posicionamientos demasiado tajantes.

Dentro del contexto sumariamente presentado, el trabajo que vamos a reseñar consigue una serie de logros que conviene destacar. En primer lugar, la valentía y sentido de la oportunidad del autor al lanzarse a verificar una síntesis -arriesgada, como todas lo son— en la que se recogen los resultados de la investigación histórico-económica española en los últimos diez años. Dichos resultados se exponen utilizando las concepciones y los útiles metodológicos de la escuela económica anglosajona de inspiración neoclásica, cuyos mejores representantes son hoy O'Brien y Crafts. No hace falta insistir en la pertinencia de estas síntesis periódicas —como lo fue en su momento **El fracaso de la Revolución Industrial en España** de Nadal—, gracias a las cuales se lleva a cabo el estado de la cuestión de nuestra disciplina y se nos pone en condiciones de saber en dónde estamos y adónde vamos. Mucho más, cuando el intento se verifica, como en este caso, en una línea de rigurosa actualización metodológica y con una información bibliográfica correcta.

En segundo lugar, cabe enumerar entre los aciertos la decidida perspectiva europea en que se sitúa Prados, frente a lo que es habitual en nuestra historiografía. Ello facilita la óptica comparatista, de modo que los avances y retrocesos del proceso de crecimiento español y su ritmo pueden ser medidos en función de los experimentados por otras naciones occidentales.

Pese a estos méritos de fondo, el libro presenta algunos aspectos no totalmente positivos. Así, la desigualdad de los diferentes capítulos, motivada en parte por la especialización de su autor en determinados temas —lo que es lógico—, pero en parte también por la excesiva osadía de sus planteamientos. Ello resulta evidente al comparar los capítulos 2 y 5, dedicados a la pérdida de las colonias y al comercio internacional respectivamente, con el 3 y el 4, consagrados a la agricultura y a la industria y mucho me-